

## CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo

Fecha: miércoles 23 de agosto de 2017

Página: 5B

Año: 63

Edición: 16.351

Descriptor: **PIEDRAS TACITAS – CAÑARIS – INGAPIRCA - ARQUEOLOGÍA**

### Teorías acerca del uso de las piedras tacitas



Las piedras tacitas tienen orificios en su superficie que, antiguamente, las llenaban de agua.

**Son grandes piedras llenas de agujeros conocidas como "piedras tacitas". En el imaginario colectivo de la parroquia Ingapirca, provincia del Cañar, estas eran usadas por los cañaris, quienes llenaban los orificios con agua y, a través del reflejo, estudiaban el ciclo lunar, algo que arqueológicamente no está comprobado.**

En medio de la inmensidad del Complejo Arqueológico Ingapirca, uno de los sitios ancestrales más importantes del país, están expuestas varias de estas piedras. Una en particular se roba la atención de los visitantes porque tiene 28 orificios, uno por día que hace referencia al mes lunar.

El guía de turistas, Ángel Fernández, se para frente a la piedra, se dirige a los visitantes y relata que la cultura cañari era lunar. Para ellos el dios o la deidad más importante era la luna, por lo que los cañaris no se atrevían a levantar la mirada para verla directamente, se trataba de una falta de respeto; un agravio.

En las crónicas de Federico González Suárez, se detalla que los cañaris no veían a la luna o “Mama Shin” directamente.

## **Fe**

La creencia en el poder de la luna era tal, que descubrieron mediante la experimentación y observación constante que la luna tenía una influencia directa en el éxito o fracaso de sus siembras de papas, habas o maíz.

Cuando labraban en luna tierna, sus cultivos fracasaban, “cultivaban la papa, salían las raíces, pero no brotaba el tubérculo”, explica Fernández. En cambio, cuando lo hacían en luna llena, las papas brotaban.

“Los cañaris eran excelentes agricultores”, y para poder crear el calendario lunar requirieron de años de estudios.

## **Visión**

El arqueólogo del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, INPC, Raúl Marca, asegura que, aunque no está determinado el uso de las piedras tacitas, están vinculadas a los cañaris debido a que han descubierto varias en diferentes sitios arqueológicos de la provincia del Cañar, el lugar de donde esta cultura es originaria.

“Hay en el Cojitambo, cerca de las orillas de los ríos, en Molleturo, Coyector y Guguayumi. Las teorías indican que se llenaban con

agua y, a través del reflejo, se estudiaban las diferentes fases lunares”, agrega Marca.

El experto indica que no hay documentos o pruebas de que este haya sido el uso real de las piedras, pero que el estudio de los ciclos lunares sí son verdaderos y que los encargados de hacerlo eran las sacerdotisas o sacerdotes, que se consideraban los más sabios. Agrega que hay indicios de que la cultura Cañari fue una civilización matriarcal por lo que eran las mujeres quienes gobernaban o dirigían a sus comunidades.

También comenta que con las piedras tacitas se hace alusión a la parte femenina y a su fertilidad, aunque insiste en que no está comprobado científicamente.

“Hay que dejarlo al imaginario. En acercamientos a personas de las comunidades de Ingapirca coinciden en la teoría de que las piedras eran usadas para estudiar la luna”, asegura Marca.

El arqueólogo explica que las piedras están sacadas de contexto por lo que tampoco es fácil llegar a la realidad del uso de cada una. Además, que hay algunos orificios que parecen hechos por el hombre mientras que otros se fueron abriendo por la caída del agua.

Pese a los esfuerzos de aproximación a esta compleja cultura aún faltan estudios para poder interpretarla.



Los visitantes de Ingapirca observan con interés la piedra tacita.

## **Agricultura**

Juan Allaigo ara la tierra, "ijala pa arriba!, ijala!, ijala!", -le grita a un par de toretos que tienen una yunta de madera sobre sus cuellos-, por la que se mantienen unidos. Al andar, tiran un chicote de arar y van "aflojando" la tierra.

"Esto se hace para que las habitas y las papas crezcan y se den bien", ahonda Allaigo quien asegura que su abuelo le enseñó cada secreto que sabe acerca de la siembra, también los días que debe cultivar dependiendo de la fase de la "Mama Shin".

"Es una ciencia. La luna, el sol, la lluvia y el clima determinan si una cosecha será buena o no, por eso es que la mitad lo hacemos nosotros y la otra la pachamamita", concluye. (EPA) (F)

Cañar.



Los agricultores respetan la fase de la luna y siembran solo en luna llena, como los cañaris.

## **La llegada de los incas**

Lo que se conoce hoy como el Complejo Arqueológico Ingapirca fue elaborado y habitado inicialmente por los cañaris, luego fue ocupado por los incas. La evidencia está en que hay diferentes tipos de piedras que diferencian las arquitecturas de cada cultura.

Raúl Marca explicó que, aunque el uso de las piedras tacitas se relacionan más con los cañaris, no es absurdo creer que los incas se valieron de esta técnica y de este objeto para estudiar el comportamiento del sol, que era su dios principal.

Así como los cañaris eran lunares, los incas eran conocidos como una civilización solar. Marca asevera que en las ciudades del Cañar convivieron ambas culturas. (F)



Para arar la tierra también toman en cuenta el calendario agrilunisolar.